

 Cartas**Elecciones**

● La pretensión, la actitud, el proceder, la visión, los valores, “los hechos y no palabras”. Como en la disputa de un partido de fútbol, la estrategia es importante, el fair play, jugar en equipo, tener dominio del balón, dar confianza, el estado físico óptimo, mucho oxígeno para anotar, mantener siempre serenidad.

Jugar los dos tiempos del partido, tener mucha concentración, nuevas ideas de juego, velocidad, jugar al ras del piso y el respeto a una hinchada que quiere ver triunfos. Y esos triunfos son los logros capaces de mejorar para el bien común para los habitantes del hermoso Archipiélago de Calbuco. Un sentido anacrónico no tiene valor en los nuevos tiempos, hay que ser vecino y no un vecindado, hay que mostrar el sentido de nobleza para ver un futuro.

La política debe ser consecuente, y no se utiliza para egos personalistas, pasiones bajas, creerse superiores, narcisismo.

El sentido está en la observación entre qué se dice, qué se hace, qué es verdad, qué es prioridad. Hay estilos en la política, algunos de futuro, otros trasnochados, otros egocéntricos.

Hay que ver cómo se juega en la cancha. La buena técnica, juego próspero y la competencia está. Hay que tener cuidado con el fuera de juego, los que quieren sorprender al árbitro,

el juego mal intencionado. El aficionado entregará silbatina o aplauso.

Frank Lambarri

Elecciones II

● El pasado 10 de agosto, el Servicio Electoral ratificó a las personas que competirán y se pondrán nuevamente, y algunos por vez primera vez, a disposición del escrutinio popular. Las redes sociales actuaron con velocidad luz en ser juez, jurado y verdugo de los candidatos; si bien cada uno, con más o menos mérito, sería una buena carta, no comparto la virulencia de escribir frases como: “Ese (a) quien lo conoce” o “el ansia por querer ganar las lucas sentado”.

Nuestra historia nos ha regalado varias veces casos de personeros que no son aporte y que de alguna manera son lo mismo votantes quienes los ratifican. Creo que es injusto “matar” a alguien en su primera candidatura sin darse el tiempo de conocer qué tan compatible es.

Somos muchos los que en el andar nos hemos decepcionado de quienes fueron nuestras opciones, pero basta con no marcar nuevamente en octubre por dicha persona. Un abrazo a los que se atreven a poner su nombre en la papeleta; es mucho más fácil desde un celular o desde otro dispositivo te-

ner las recetas para todo.

Como elector independiente admiro las competiciones de ideas y fuerza que inviten a avanzar; esto no se ganará con likes. Felizmente hemos descansado del agobio electoral y nuestra vista debería estar más clara para mirar bien dónde confiar.

César Oyarzún

¿Ciudad de bienestar o malestar?

● La configuración de nuestros espacios habitables, sea pública o privada, tienen una directa relación en cómo desarrollamos nuestra percepción y nuestros sentidos, y lo más significativo es cómo pueden influir en el desarrollo de malestar, lo cual implica una convivencia poco saludable.

Hace tiempo que nuestras ciudades, por diversas causas, han sufrido una segregación que tiene como consecuencia crear verdaderos mundos paralelos que no conectan con la realidad.

En las grandes ciudades muy impersonales, los ciudadanos, jóvenes, familias, entre otros, buscan espacios que les inspiren confianza. En nuestra realidad, más bien, hemos intransitado hacia espacios hostiles que generan poco arraigo y no estimulan los sentidos de bienestar si no al contrario, la sensación de inseguridad ha transformado vastos sectores en ba-

rrios cerrados y enrejados. Sumado a ello, la densidad, la pérdida de la calle como lugar de juego o encuentro y la construcción de torres gigantes sin considerar espacios comunes como parques o jardines, han deteriorado nuestra calidad de vida progresivamente.

Con ello, debemos considerar al espacio construido como un factor que nos afecta o contrariamente estimula, tal y como indican investigaciones y estudios que desde la neurociencia detallan cómo nuestras percepciones varían según las características y cualidades espaciales de nuestro contexto construido, así como también en los trayectos caminables y del transporte público.

El no vivir bien, estar expuesto a ruidos molestos y la poca preocupación por generar modelos arquitectónicos que permitan la generación de espacios públicos saludables, tiene consecuencias, primero en la salud mental y luego en la ausencia y descuido al no tomar en cuenta factores en el diseño urbano que facilitan los actos delictuales, el efecto y desarrollo de conductas violentas y más. Investigar sobre posibles correlaciones entre el aumento de la delincuencia e indicadores socio demográficos y espaciales, sería un buen punto de partida.

Uwe Rohwedder, decano Facultad de Ingeniería y Arquitectura U. Central

Huachipato

● Una vez más la siderúrgica Huachipato genera preocupación en la Región del Biobío. En un hecho esencial enviado a la comisión para el mercado financiero, CAP declara “iniciar un proceso de suspensión indefinida de su actividad siderúrgica, proceso que culminaría en septiembre”, aludiendo a argumentos de mercado como “la empresa se ha visto imposibilitada de traspasar a precio las sobretasas que fueron recomendadas por la Comisión Antidistorsiones, lo que le hace económicamente inviable continuar con el negocio”.

En el mercado bursátil se reconoció de manera favorable este anuncio y en la jornada del pasado miércoles 7 de agosto, el título accionario de CAP saltó casi 5%, entendiéndose que para el grupo económico el cese de operaciones de la unidad de negocios asociado a la siderúrgica tendrá un impacto positivo en sus resultados consolidados.

Jaime Vera, académico UNAB

El Llanquihue invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cronica@diariollanquihue.cl o a la dirección **Antonio Varas 167, Puerto Montt.**